

# El Porvenir del Obrero

Redacción y Administración: CALLE DE ALCALA ZAMORA, NUM. 1

Semanario de Educación y Crítica Libertaria

SUSCRIPCIÓN : España, 2 ptas. trimestre Número 15 cts  
Extranjero 2,80 " " sueldo

## POR UNA RECTIFICACION GUBERNAMENTAL

Debido a los acontecimientos que se han venido desarrollando en el país desde la venida de la República, el extranjero, al enjuiciar a España, más que nunca, repetirá la elocuente frase de que el Africa empieza a los Pirineos.

Pero el pueblo español, el trabajador auténtico; no debe sentirse aludido por tal definición ya que si alguien con sus actos demuestra estar lejos de la civilización, del progreso y de la evolución natural y humana, este alguien no es ni será nunca, aquel a quien se le hace callar violentamente, estampando el sello del silencio con la cárcel, la deportación o el plomo de los maúers de la Guardia Civil y demás servidores del «orden» burgués.

No; no son los condenados a la mutilación física, moral e intelectual los responsables del extraño colorido de barbarie que toma la política interior y dominante de la España de la pandereta, del torero y del señorito chulo. El pueblo colectivo, si en algo es responsable, es en no haber aún realizado el regenerador esfuerzo de echar por la borda a tantos tiranos y tiranuelos que en el trascurso de la historia pretendiendo salvar la moral y dignidad de la «patria caída» no han hecho otra cosa, que remachar, con su acción servil y lacayuna al gran capital, los eslabones de las cadenas despóticas que han hecho de España un feudo medioeval.

Los hombres del Estado y toda la intelectualidad mediocre que pulula en su alrededor en busca del cocido, han pretendido llenar de infamias el nombre y el Ideal de los hermanos deportados y desde la charca pestilente en donde se revuelcan han dicho, nada menos, que Bata y la Costa Africana nada tenía que envidiar a la Niza y bella Costa Azul de los franceses.

Tanta inmundicia no puede menos que reafirmar el criterio más arriba expuesto, y hacer resaltar al mismo tiempo, la dignidad y nobleza ideológica de los que caen envueltos en el destello de luz que desprende la Idea Anarquista.

He aquí, además, algunos datos que ilustrarán y nos estimularán a no cejar en la lucha, hasta saber otra vez en el seno de sus familiares a nuestros hermanos del «Buenos Aires».

En el prólogo del Informe publicado por la Sección Colonial del Ministerio de Estado sobre «La enfermedad del sueño y las condiciones sanitarias en los territorios españoles de Guinea» y bajo la dirección del ilustre doctor G. Pittaluga, dice el insigne Ramón y Cajal:

«Gozan desde hace tiempo las posesiones españolas del Golfo de Guinea merecida fama de insalubres. Sobre aquellas playas ardientes flota todavía la fúnebre leyenda del deportado político. El desterrado que tenía la suerte de volver era a menudo devuelto a sus lares consumido por la caquexia y llevando en su sangre gérmenes de muerte.

Y ello es bien natural. Situada la colonia en la zona tórrida, cubierta de frondísima vegetación, bañada por la atmósfera coliginosa y húmeda, constituye denso vivero microbiano, tierra de promisión de todos los agentes patógenos y muy especialmente del grupo de los protezoarios, agentes provocadores de la enfermedad del sueño, del nañana del ganado, de la disenteria amibiana y en fin del paludismo en sus más severas y rebeldes variedades.»

Y aún el doctor Pittaluga: «Toda la apacible belleza de la Guinea, es velada y obscurecida por la amenazadora presencia de gérmenes de muerte y vehículos de enfermedades que son obstáculos al desenvolvimiento de las actividades de los europeos.»

«El ambiente tropical agobia, agota, destruye las energías orgánicas y espirituales.» Por hoy nada más.

C. N. T.

A. I. T.

## Sindicato de Oficios Varios

COMPAÑEROS:

Visto el desamparo con que los responsables del paro forzoso dejan a los obreros afectados, hemos organizado, para mañana domingo día 13 a las 10 de la mañana y en el Local Social, una ASAMBLEA EXTRAORDINARIA para estudiar las soluciones más factibles en vistas a impedir que la horrible plaga traiga la miseria y el hambre en los hogares proletarios.

¡Obrero parado, no faltes al Acto!

LA JUNTA.

## Tiranos, ¡no!

Desde hace mucho tiempo, muchos siglos, se viene luchando contra la opresión, la esclavitud y la tiranía.

Si miramos el panorama internacional veremos de una manera clara y verdadera que en todas partes, en todos los países, se lucha para romper los eslabones de las cadenas que tiranizan al hombre.

En España, ayer sufríamos la imposición tiránica de los gobiernos dictatoriales y monárquicos; para poner término a aquella situación, los actuales gobernantes dijeron que tenían doctrinas apropiadas y hoy estamos palpando los resultados de nuestra pasada candorosa.

Y nadie puede negar la importancia de las reivindicaciones que plantea el proletariado. Son momentos emocionantes y no podemos pasar sin protestar fuertemente de la actitud del Gobierno que, olvidando sus promesas, aplasta los anhelos del pueblo, en su loco afán de sostener el «orden», del pueblo que lo encumbró.

Los últimos sucesos ocurridos en el Alto Llobregat—que se escribirán en la Historia con letras de oro—les hacen temblar, y quieren, al unísono con las demás fuerzas reaccionarias, darle otro aspecto, variar el significado de la noble gesta popular. Mas, a pesar de lo que digan las voces concertadas de los reaccionarios de toda laya, la prensa obrera pondrá a la luz del día, la acción de un puñado de trabajadores idealistas que implantaron el Comunismo Libertario sin un insulto, ni un atropello, sin saldar ninguna cuenta atrasada.

Pero los tiranos actuales tenían que demostrar el odio que tal hecho les producía y condenaron a los Idealistas del Alto Llobregat y a una pléyade de trabajadores conscientes, a una deportación anti-humana.

Para vergüenza de la civilización permaneció el «Buenos Aires» días y más días en el puerto de Barcelona, cuál espada de Damocles, hasta que en una mañana de triste recuerdo, al acudir al trabajo los obreros, vieron consumado el crimen de los detentadores del poder y sintieron la necesidad de alzar una vigorosa protesta, aunque sin resultado por el momento.

En diez meses de República el pueblo ha sufrido una cruenta represión y más de doscientas víctimas, 3 o 4 cientos heridos y las cárceles repletas de carne humana, son el triste balance de un régimen pseudo-demócrata.

Pero no se nos arredra; nos hemos amamantado de principios racionales y altamente humanos y llevando a la práctica el «todos para uno y uno para todos», lucharemos contra todos los tiranos.

¡Abajo la Tiranía!

Juan REURER.

## Verdades

La burguesía, encastillada en sus privilegios, no quiere ceder en favor de los obreros algo de su parte de león, algo de lo mucho que les roba.

Si los Estados, los Gobiernos, fueran el regulador de los pueblos, los Gobiernos obligarían a los capitales a salir de su arbitrario encastillamiento y a poner a los trabajadores en condiciones racionales de vida.

El mundo burgués se derrumba y se derrumba precipitadamente por ineptitud de propia impericia, en la dirección de la marcha de la sociedad capitalista.

Ella se ha creado dos problemas insolubles: el paro forzoso, y el límite de la producción. El primero es la consecuencia del segundo.

El taylorismo, la racionalización con su intensificación de producción, es la muerte del capitalismo que en su egoísmo y soberbia no sabe prolongar su vida y acude a las dictaduras en un orden internacional, creyendo que la represión y la falta de libertad amedrentará a los pueblos.

Lo que la burguesía niega a los obreros, a los productores, lo gasta en armamentos, sayones, y demás perros de presa para establecer su defensa.

Todos los gobiernos tienen la misma tendencia desarmar al pueblo y armar hasta los dientes a los sicarios y asesinos que se prestan a masacrar a aquel.

Y España no podía escapar a la regla general. El pueblo, cándido en exceso, desoyendo las descripciones que tantas veces le hicimos, de lo que son las Repúblicas, creyó que en España la República podía ser distinta a las discretas.

El desengaño ha sido terrible; todos los que se habían ilusionado con los beneficios que tenía que traer la República han sentido con la angustia el desmoronamiento de su credulidad. La confianza se ha convertido en desden. La República desprecia al pueblo consciente y lo persigue con saña. Quizá es el pago a la candidez de un día.

No es prudente ni lógico, olvidar que un Gobierno sea monárquico, republicano o socialista—lacayos del capitalismo—representa y sirve a la Riqueza y no al Trabajo; es un error que se paga con sangre y con las vidas de los trabajadores.

El capitalismo se derrumba, y si el obrero no se dá prisa en prevenirse, quedará cogido en medio de los escombros de una Sociedad podrida.

¡Trabajadores todos, sin distinción de razas y de nacionalidades, unámonos! Hagamos la unión sagrada de los explotados y vayamos a la conquista de la sociedad futura, sin leyes, sin patrias, sin religiones, sin gobiernos y sin amos.

Esta es nuestra hora. ¡Ay de nosotros si no la aprovechamos!

Acracio PROGRESO.



## DE LA CHARCA POLÍTICA

Coger a cualquiera de los políticos viejos o nuevos, de los que más parece que un gesto o voz suya ha de cambiar la faz del Universo, y demostrar que debajo su epidermis existe un farsante, un titiritero, es cosa tan sencilla, de tan poco mérito que salvo excepción no queremos hacer. Nuestro lema es descubrir y atacar a las causas que producen desastrosos efectos. Más hoy, se nos dispensará si nos apartamos de la ruta acostumbrada y ponemos a la luz pública un ejemplar de la fauna política al que, por no perder el hábito ya pesar de haber cambiado radicalmente— radical tenía que ser— de ideas como de camisa, los literatos— cepillos, nos lo presentan como un monumento de pureza, seriedad y consecuencia.

He aquí lo que Lerroux, el actual amigo de los obispos y esperanzas de las clases conservadoras, el *verdugo* de los anarquistas, decía hace 25 años:

## ¡REBELDES, REBELDES!

Si habéis de ingresar en una disciplina rutinaria y atávica, de jerarquías y de pontífices, de adhesión incondicional y de respeto sin límite, si venís a continuar la obra... jóvenes, plegad la plegad la roja bandera, dejad vírgenes las cuartillas, poneos los manguitos y volved al escritorio, vestíos la blusa y volved al mostrador, coged los libros y volved a la escuela, donde se fabrican hombres de provecho sobre los textos de la tradición.

Pero si en verdad se ha encendido en vuestro corazón el fuego de la santa rebeldía, andad, seguid, seguid adelante sin perar, hasta que caigáis reventados en el camino o hasta que os salgan las barbas malditas de los hombres, donde hizo presa Dalila para rendir la fortaleza humana.

Rebeldes contra todo; no hay nada o casi nada bueno.

Rebeldes contra todos; no hay nadie o casi nadie justo.

Si os sale al camino un mozo y os dice: jóvenes, respetad a los viejos, decidle: Mozo entierra a tus muertos donde no les profanen los vivos.

Si os apostrofan los genios, alarmados de vuestra irrupción impetuosa y resonante contestadle: Somos la nueva Vida. Adán nace otra vez.

Llevad con vosotros un bolsillo de

respeto y un costal de faltas de respeto. El respeto immoderado crea en el alma gérmenes de servidumbre.

Sed arrogantes, como si no hubiera en el mundo nada ni nadie más fuerte que vosotros. No lo hay.

La semilla más menuda prende en la grieta del granito, hecha raíces, crece, hiende en la peña, rasga la montaña, derrumba el castillo secular, triunfa.

Sed imprudentes, como si estuviérais por encima del Destino y de la Fatalidad.

Sed osados y valerosos, como si tuvieséis atadas a vuestros pies la Victoria y la Muerte.

Sois la vida que se renueva, la Naturaleza que triunfa, el pensamiento que ilumina, la voluntad que crea, el amor eterno...

Luchad, hermosa legión de rebeldes, por los santos destinos, por los nobles destinos de una gran raza, de un gran pueblo que perece, de una «gran patria» que se hunde.

Levantaos, para que se incorporen a la Humanidad, de la que estáis proscritos hace cuatrocientos años.

Jóvenes bárbaros de hoy, entrad a saco en la civilización decadente y mi-

serable de este país sin ventura, destruid sus templos, acabad con sus dioses, alzad el velo de las novicias elevadas a la categoría de madres, para virilizar la especie; penetrad en los Registros de la propiedad y haced hogueras con sus papeles, para que el fuego purifique la infame organización social; entrad en los hogares humildes y levantad legiones de proletarios, para que el mundo tiemble ante sus jueces despiertos.

Hay que hacerlo todo nuevo con los sillares empolvados, con las vigas humeantes de los edificios derrumbados; pero antes necesitamos la catapulta que abata los muros y el rodillo que nivele los solares.

Descubrid el nuevo mundo moral y navegad en su demanda, con todos vuestros bríos juveniles, con todas vuestras audacias apocalípticas.

Seguid, seguid... No os detengáis ni ante los sepulcros ni ante los altares.

No hay nada sagrado en la tierra, y vosotros que la fecundaréis con vuestra ciencia, con vuestro trabajo, con vuestros amores.

La humanidad tiene una humilde representación en este extremo de Europa, tenido como un puente para pasar al África.

Es la vieja patria ibera, la madre España, que baña sus pies en dos mares y ciñe a su frente la dictadura de los Pirineos.

Ni el pueblo, diez y ocho millones de personas, ni la tierra 500.000 kilómetros cuadrados, están civilizados.

El pueblo es esclavo de la Iglesia; vive triste, ignorante, hambriento, resignado cobarde, embrutecido por el dogma y encadenado por el temor al infierno. Hay que destruir la iglesia.

La tierra es áspera, esquiva, difícil; necesita que el arado la rida con dolor, metiéndole la reja hasta las entrañas; que el pico rasgue los altozanos, y la pala iguale los desniveles y el pa-

lustre levante las márgenes por donde han de correr, sangradas, los torrentes de agua que hoy se derraman estériles en ambos mares; necesita colonos que penetren en su alma y descubran sus tesoros, colonos que la cultiven con amor como los viejos árabes, caballeros del terruño que de nuevo con ella se desposen, y auxiliados de la ciencia la fuercen a ser madre pródiga de treinta millones de habitantes, y le permitan por su exportación enviar aguinaldos de su rica despensa a otros ochenta millones de seres que hablan en el mundo nuestro idioma.

«Escuela y despensa» decía el más grande patriota español don Joaquín Costa. Para crear la escuela hay que derribar la iglesia o siquiera cerrarla; o por lo menos reducirla a condiciones de inferioridad.

Para elevar la despensa hay que crear el trabajador y organizar el trabajo.

A toda esa obra gigante se opone la tradición, la rutina, los derechos creados, los intereses conservadores, el caciquismo, el clericalismo, la mano muerta, el centralismo, y la estúpida contextura de partidos y programas, concebidos por cerebros vaciados en los troqueles que fabricara el dogma religioso y el despotismo político.

Muchachos, hacedlo saltar todo como podáis: como en Francia o como en Rusia. Cread ambiente de abnegación. Difundid el contagio del heroísmo. Luchad, matad, morid.

Y si los que vengan detrás no organizan una sociedad más justa y unos poderes más honrados, la culpa no será suya, sino vuestra.

Vuestra, porque en la hora de hacer, habréis sido cobardes o piadosos.

Alejandro LERROUX.  
Barcelona, 1 Septiembre 1906.

## Leed EL PORVENIR DEL OBRERO

No me propongo terciar en una polémica a la que cada parte ha llevado sus razones y sus puntos de vista, sin que nada justifique intervenciones que podrían parecer pedanterías. Quiero simplemente ahora, como otras veces, aprovechar una ocasión para exponer mis ideas; y digo más sin ínfulas de un personalismo aplastante y sabiendo que son las de muchos millares de hombres, cada uno de los cuales valen tanto como yo y todos juntos más que yo.

El lector puede estar tranquilo: no le serviré ideas demasiado luminosas para tiempos infantiles; nada nuevo presentaré que le maraville; ni siquiera pretenderé haber descubierto la pólvora yo solito estudiando a Darwin y Haeckel en lo que no los ha estudiado casi nadie. Mi soberbia no me llevará tan lejos.

Hablaré lisa y ligeramente de la anarquía dejando a un lado el enredo científico en que se meten los modernos candidatos a dioses sin que acierten a desembarazarse del atadero que en su pobre mente pusieron lecturas absurdas cuya digestión requiere todo género de específicos auxiliares.

Pero como tenemos un sí es no es aficiones filosóficas, que también podemos tenerla los viejos

R. Mella

## Por la Anarquía

anarquistas, no entraremos en materia sin antes consignar ciertos puntos de vista que servirán de base a ulteriores afirmaciones.

Por ahora que sepamos, esa señora encopetada que se llama ciencia no ha dado debida satisfacción a multitud de interrogaciones formuladas por la mente humana. Y como no la ha dado párecenos muy cuerdo atenernos a lo bien conocido, hechos, series de hechos, deducciones, asociaciones de deducciones, etc. etc., sin meternos en honduras que nos llevarían a caer de bruces en la teología de nuestros mayores o en la tontología de nuestros actuales superhombres. Un poquito de sentido común lo está pidiendo a voces el atasco de ciencia que algunos padecen. Lejos de nosotros todo contagio de tan molesta dolencia.

Démonos, pues, un rápido paseo por los dominios del conocimiento. Fuera de los hechos reales no hay más que abstracciones. Lo son no sólo el equilibrio sino también el espacio y el tiempo. Lo son el todo y la nada. De la evidencia de que nada existe, derivamos las ideas de conjun-

to y de no existencia. De lo finito y palpable, lo infinito. Hablamos de movimiento y todavía no podemos explicárnoslos sin algo que se mueva. La misma materia, fuerza de los fenómenos que nos revelan que algo actúa, es una mera abstracción. Fuerza, substancia ¿no están en el mismo caso? Hablamos del átomo como cosa indivisible ¿y estamos seguros de que más allá de esa limitación por nosotros forjada no es descomponible la materia?

No prosigamos. Fenómenos y series de fenómenos, he ahí todo. Pero ¿podríamos entenderlos siquiera sin todas esas abstracciones?

Los fenómenos no se suceden obedeciendo los mandatos de la ley como si ésta fuera un ser sobrenatural que todo lo ordenara; más nosotros los estudiamos, los agrupamos en series y a seguido deducimos y establecemos que tales fenómenos se suceden conforme a tal ritmo y tales otros conforme a tal otro ritmo. Esa es la ley y no más, pura abstracción. Sin ella, no obstante el edificio de la ciencia se vendría abajo.

Aun vamos más lejos. La misma ciencia no es, no será nunca el conocimiento completo cerrado de todas las cosas, no es, no será nunca el código acabado del enendimiento. Más de una



# EL AMOR IDEAS

**P. Sintet**

La primera, la más grande, la más significativa de las manifestaciones humanas es el Amor. El Amor es la fuente de la vida, generador de la vida, esencia de la vida misma. ¿Qué es la vida, sin el amor?

Humanidad sin Amor, no es Humanidad.

Dos bocas que se juntan es algo eminentemente revolucionario y libre. En un segundo hace pedazos cuántos volúmenes se hallan escritos sobre moral religiosa, moral asesina que quiere matar las pasiones y convertir al hombre en maniquí anulando en él todo lo bueno y noble de sus sentimientos.

La Sociedad metalizada, prostituida en que vivimos nos muestra casos de personas que aparentan amarse por conveniencia de clase, por rutina o por estúpida cortesía familiar.

La Sociedad Capitalista mata el Amor porque la miseria obliga al pobre a limitar la procreación ahogando sus sentimientos por la imperante necesidad de la vida.

La moral estúpida, la rutina, la crítica mordaz de los bellos actos naturales de que está saturado el Amor, forman el círculo vicioso en que está rodeado el Amor en la Sociedad actual.

Felices las generaciones del Porvenir ricas y puras.

Su Epoca será para el Amor Libre y dichosa como el Amor que lo inspire  
Palma de Mallorca 2-32.

**J. Casteyó**

El Amor es un sentimiento humano y natural, por el cuál se unen dos seres, uno de cada sexo, enlazándoles fuertemente y uniéndolos sus destinos.

Los que están empeñados en que el mundo marche para atrás, como los cangrejos, han conseguido hacer del

Amor una mercancía y para ello se ha inventado el enlace matrimonial civil y religioso.

Cuando la llama del Amor empieza a sentirse en los juveniles corazones, el ser humano, se vé en la imposibilidad de ponerlo en práctica, o al menos se encuentra dificultado, por causa de las opresoras leyes que impiden que se goce libremente de aquel Amor, aunque proceda de lo más recóndito del alma, de los más puros sentimientos.

A todo esto se imponen las ideas libertarias que enemigas de la opresión y tiranía, propagan la libertad en todo. En donde más se precisa, es en el Amor, pues como es la manifestación psíquica más verdadera, es de donde parten las demás fuentes de una relación autoritaria o libertaria. En los enlaces matrimoniales, el Amor no es siempre sexual y nacido de sentimientos atractivos físicos y morales, porque sucede que se unen por ideas materiales o por terceras influencias y resulta que ni siquiera hay principios amorosos, sino que se convierte en prostitución el bello acto ya que el por un bastardo interés material, que se ha hecho posible la existencia de ésta nauseabunda lacra social que responde al nombre de Prostitución.

Dos seres que respondiendo a los dictados de sus sentimientos favorables, practican libremente el Amor, no tienen necesidad de curas ni jueces que pongan el sello legal a la unión. En este caso el amor no es prostitución porque el placer sexual se goza con enamoramiento de ambas partes; y no, como lo efectúa por deber, el marido o la mujer, a los cuáles la ley matrimonial los tiene esclavizados de por vida; aun que la verdadera víctima de la Religión y el Estado es la mujer.

(Continuación) (1)

Mas, el pueblo no debe hacer el menor caso de tales fatalismos, cataclismos, paradas, coartadas, etc., etc. Las grandes bellezas que bajo nuestros admirados ojos se presentan, y que son fruto de un sin fin de generaciones laboriosas, el avance continuado en todas las ramas de la Ciencia, el Arte y la Mecánica, la perfección moral, intelectual y física que van enriqueciendo el haber del ser humano, prueban cuán infundados son los malos presagios y negros augurios—de que la Vida no resistirá sin el dogal autoritario y el paternal privilegio—y es la demostración palpable de que el esfuerzo constructor del pueblo trabajador, de los artífices del músculo, intelecto y sentimiento, no tiene por que temer del fracaso y destrucción de los sistemas políticos, religiosos y económico-capitalistas, que en todo caso, no hacen más que poner toda clase de obstáculos a su libre desenvolvimiento.

A la mañana de la Revolución Social, habrán caído vencidas las instituciones autoritarias que a través de los siglos sostenían infucos privilegios, todo el parasitismo autócrata, burgués, clerical y burócrata quedará en medio del arroyo en igualdad de condiciones que el simple trabajador, y este pano-

rama, como es natural, no entraña ni el más pequeño germen de horror para este último ya que es de siglos y siglos que se encuentra en mitad del arroyo desposeído de la menor riqueza social.

Al contrario, el trabajador, tiene motivos más que suficientes para desear que esa visión se convierta en realidad, para que se disponga a los más grandes esfuerzos y a los mayores heroísmos para que la Revolución Social se produzca, ya que ella entrenará una situación de igualdad desde los primeros momentos al pasar a ser patrimonio común toda la diversidad de producción acumulada y los poderosos utensilios de trabajo y de transporte, cosas todas que injustamente e inhumanamente entretiene y se apropia el capitalismo internacional, abundando por lo tanto las ventajas de todo orden para el pueblo trabajador, que podrá, una vez por todas, realizar el sueño dorado de implantar la Sociedad de Iguales preconizado por los sublimes locos de la Anarquía.

(Continuará).

\*\*\*

(1) El art. del número último, pasó sin anotar que era una continuación de los anteriores. N. de R.

Si el amor es legal cuando se pone en práctica por deber del matrimonio, forzosamente tiene que ser legal también los que lo efectúan por deber de ganarse la vida. Aun más, si una mujer se vé precisada a recurrir a la prostitución para el sostenimiento de su tal vez malograda vida, es más digna de respeto que la que se esclaviza por propio gusto, por afán de posesión o lucro.

El ser que tiene bastante fuerza para unirse libremente, sin enlaces opresores que los dejan esclavizados para toda la vida, es el único que puede estar penetrado de verdadero amor y al

tener hijos los influenciará ventajosamente enseñándoles a ser libres, y a no dejarse encadenar, por nada ni por nadie, por aquellos mismos lazos, que si no ha desprendido aun de ellos toda la humanidad, es porque la rutina y la ignorancia, que en general, por desgracia, la domina y la hace desgraciada.

El niño que nace y crece dentro del círculo de las enseñanzas libertarias, por fuerza tiene que rebelarse al ver la opresión que vivimos, y, en plena descomposición social, se agarra fuertemente a la única libertad a la que, aunque rabien, no pueden apoderarse los mandones de lo estatuido: Al Amor Libre.

vez lo hemos dicho: la ciencia, como todo, está, estará en perpetua formación. La verdad de hoy es el error de mañana; la hipótesis atrevida de un día es la gran certidumbre del siguiente. La recíproca no es dudosa. ¿Como, hombres que se dicen consagrados a la ciencia, osan afirmar en redondo ideas que en el momento mismo son manzanas de discordia entre sabios y profanos? ¿Como, aquello que no está comprobado, se erige en doctrina levantando así banderías en el pacífico campo de la investigación? ¿Se olvida que las teorías mejor establecidas, al parecer, han venido a tierra en un instante?

Cuerdo y prudente es siempre tener en cuenta que nada podemos afirmar de las cosas en sí mismas. Son sus «apariencias» lo único que conocemos, es decir, la manera como se nos presentan o las observamos o sentimos nosotros. Verdad que ello es nuestra realidad; pero ¿no cambian a menudo los términos de ésta? Por algo somos nosotros mismos un factor en el modo de forjarla.

Vengamos, pues, a cuentas. En la naturaleza; se dice, todo está en lucha. Mejor sería decir; en la naturaleza todo se comporta como si estuviera en lucha. Si todo está en lucha, si to-

das las fuerzas naturales obran y atentan contra la forma de la naturaleza entera y esto sucede en cada instante de tiempo y en todo lugar del espacio, ¿cómo en el espacio y en el tiempo, sin intermitencias ni soluciones de continuidad, persiste la resultante armónica de la existencia universal? La lucha implica destrucción continua y, si podemos afirmar que en la naturaleza todo es transformación y en cambio, sería temerario aventurarse a decir que todo se destruye. La resultante de eso que se llama lucha es siempre y continuamente, en todos los órdenes de cosas, armonía, equilibrio, permanencia de vida; no destrucción no aniquilamiento. A tener razón los agoreros de la muerte que ensalzan la vida, el universo entero había dejado de ser tiempo há.

Acaso se discute una palabra y nada más. Suprimido el juicio establecido por el uso constante de un vocablo al cual nos aferramos más que a la idea en sí, tal vez la discusión cesare, que las cosas no ocurren para los sabios de distinto modo que para los simples mortales, por muy sabios que aquellos sean y por muy simples que sean estos.

No es menester detenerse a discutir si los elementos de nuestro cuerpo están en lucha o con-

curren por ley de relación o subordinación a un mismo fin, para establecer el hecho indiscutible de que ellos nos dan constituida una individualidad que es al propio tiempo una asociación, o tal vez mejor una coordinación. ¿Hay lucha entre los elementos que componen esta individualidad? ¿Hay solaridad? Discusión de partido, de bandería, de secta. Ociosa en el dominio de la ciencia, cuya labor es investigar y afirmar solamente cuando la investigación ha tenido completo éxito. Innecesaria en el terreno de nuestro objetivo, los medios de convivencia social. Lo cierto es que en lucha o solidariamente, aquellos elementos dan resultante que no destruye una individualidad, individualidad soberana, ciertamente al lado de millones de otra soberanías análogas.

Si hay luchas no será, en último término, sino la manifestación de vida de individualidad, y como en nuestro organismo, al igual que en la naturaleza entera, son a millones de millones tales manifestaciones, es necesario que para coexistir se coordinen, lo que significa que las mismas individuales se limiten se reduzcan su campo de acción propio, ensanchándolo al mismo tiempo por la invasión del ajeno, so pena de destrucción

(Continuará)



## Por una nueva era

La fase que presenta el Capitalismo envilecido por la crisis económica mundial, nace de su inconciencia y de su imbecilidad; corre a ponerse a salvo su nato egoísmo sin tener en cuenta que fecunda, que principita su propia caída.

Riquezas amasadas al abrigo de una brutal atrofia cerebral introducida en el avasallado cerebro de la Humanidad proletaria.

En su bárbaro egoísmo, no repara en medio alguno en atropellar con su cruel cinismo, por miedo a ser robado en su legítimo derecho—legítimo para él—y para conservar su privilegio.

Pero eso será, por el mero hecho de que no tienen razón de ser; han evolucionado las cosas, como también ha evolucionado el cerebro del pasmado proletario, que siendo la eterna víctima, despierta de su letargo tan prolongado como suicida, comprendiendo la falsa democracia que le habían inculcado en su atropellado espíritu de libertad ansiada.

Piensa el obrero, que para su reivindicación social ya no basta levantar barricadas; organiza el campo y la oficina, de donde quiere redimirse para no ser ya más siervo de librea del «amo que por toda recompensa lo tiene en eterna y enervante humillación.

Años tristes sí; años de miseria y humillación ha sufrido el obrero; que con su generosa sangre ha regado la tierra; sangre preciosa que ha servido de germen para fecundar la semilla de redención del esclavo de una malvada burguesía, que para el logro de tenerlo bajo su planta no ha reparado en medio alguno para batirlo. ¡El Sol de la Humanidad empieza a relucir con sus destellos de libertad tan ansiada por el noble proletario!

El Capitalismo con su marcha desenfrenada hacia una riqueza amasada con sangre del proletario, ha hecho un alto en el camino; los cadáveres de nuestros hermanos, asesinados por sus esbirros, le han obstruido el paso, y esa obstrucción ha marcado la pauta al proletario para seguir el mejor camino, estructurando su programa, programa que borra toda injusticia hecha ley.

Y esta es la nueva era, este es el cambio que se ha operado en el proletario.

Borrando para siempre esta inmensa injusticia, vivirá días felices sin la preocupación de un mañana sin trabajo, su cerebro, no se hallará preso de infinita preocupación, ni estará propenso a ser responsable de la prostitución de su esposa o de su hija por un mísero pedazo de pan o un trozo de tela con que cubrir sus carnes.

\*\*\*

Tu serás un privilegiado en la sociedad, porque vivirás del fruto que otro hermano tuyo con su sangre había regado; tuya será la vida porque habrás comprendido el lenguaje de su martirio.

Tu serás respetado, y gracias a este privilegio desconocerás toda injusticia que hasta hoy te han obligado a reconocer; tu casa será abierta a todos los seres y el trabajo realizado según las exigencias de la vida no será un suplido antes al contrario será tu expansión

DE ALAYOR

## Asamblea del Sindicato de Oficios Varios

Con gran asistencia de afiliados de ambos sexos y de las diferentes secciones que integran este Sindicato se celebró la Asamblea anunciada, el pasado lunes por la noche.

Los temas que figuraban en el «Orden del Día» fueron estudiados profundamente, lo que demuestra el gran interés que la Organización Obrera vá teniendo entre los trabajadores de la localidad.

Respecto a la reorganización se discutieron las normas de conducta a seguir para asegurar un fácil desenvolvimiento económico del Sindicato y los medios de establecer cada día una relación más íntima entre todas las Secciones y socios del mismo.

Destacóse por su mayor importancia, el problema del paro-forzoso, que vá tomando más y más incremento, siendo motivo de honda desesperación en los hogares proletarios. Se vió la necesidad de celebrar, lo más pronto mejor una Asamblea pro «Paro-Forzoso» que oriente a todos los trabajadores definitivamente sobre la posición del Sindicato frente a esa lacra Social que nos depara la Sociedad Capitalista.

Sobre todo se acordó interesar, por medio de una intensa propaganda, al elemento campesino que es el que más sufre de los rigores del paro y el qué, por falta de comprensión, ha recelado hasta hoy de unirse con el obrero industrial, prefiriendo andar con solicitudes y peticiones pasivas con el causante de su malestar y con el que empieza a desengañarse al ser objeto aún de burla y desprecio por su parte.

En ruegos y preguntas, entre otras cosas, sobre salió el acuerdo de ratificarse en la negativa de satisfacer el impuesto de utilidades, ya que nadie ayuda al trabajador en los proyectos de cultura que construye o en su mejoramiento económico y si encuentra sistemáticamente en cambio una viva oposición.

Bien por el S. de O. V. que al hacerse eco de la orientación que sigue la C. N. T., hace honor al sentimiento libertario que en su seno reside.

Espectador.

## Mi proposición

A primeros del año pasado, 1931, empecé la propaganda en nuestro querido paladín «Tierra y Libertad» tendiente a limitar la jornada de trabajo reduciéndola a cuatro horas diarias.

Tres meses estuve insistiendo sobre tal proposición, aduciendo un sinnúmero de razones que justificaban la medida, en la que la primordial era el solucionar el paro forzoso.

El pavoroso problema de los sin trabajo, según mi entender, se resuelve reduciendo la jornada actual de labor a su mitad.

¡Mi proposición y tu alegría porque no será diezmado por el egoísmo de un burgués.

Tus hijos serán muy diferentes de espíritu y de cuerpo de nuestro ayer, pues límpidos de toda corrupción religiosa devendrán hombres sanos y conscientes guardadores de su Libertad. La máquina que hoy es cómplice de tu malestar, se trocará en colaboradora, como amiga la considerarás y como tal la tratarás.

Ella será quien te dará lugar a que te ocupes más en el saneamiento de tus ideas y de tu cuerpo, disminuyendo por lógica consecuencia las enfermedades que hasta hoy han hecho estragos en forma exagerada.

Sí: Tu vivirás mejor, porque al vivir tu vida en la Era Nueva, no conocerás «ley» porque esta palabra es hija de la impostura; no habrá religión perjudicial a tu bienestar por el hecho que con el imperio de la Verdad ella no podrá existir; las contrariedades tendrán un curso natural y no artificial y desconocerás la «cuestión social» a causa de que la nueva sociedad la habrá destruido para siempre.

Bruno CASTALDI.

Dicha campaña no fué aceptada en nuestros medios y con la integridad que se merecía y se persistió, con intensa amargura por mi parte, en proclamar la conquista inmediata de las seis horas. Como me pareció inmerecido el desdén con que los parados y los candidatos al paro forzoso acogían mi campaña, me retiré y esperé tiempos mejores para continuarla y tiempos que no han tardado en llegar.

En «La Tierra» de Madrid, diario republicano, leí que se había formado un comité pro jornada de cuatro horas, y el cuál pedía adhesiones a todo el proletariado mundial, ya que la proposición era de un interés general.

No puedo más que manifestar mi satisfacción al ver que otros también son de mi parecer, pudiendo por lo tanto contar dicho movimiento con mi opinión identificada con la idea e invito al trabajador a interesarse por esta campaña que además de representar un avance hacia nuestra emancipación, es la única solución al paro forzoso.

La jornada de seis horas ha sido implantada—según mis informes—en las fábricas de Ford, en Norteamérica, en Alemania, en la Argentina y en el Brasil sin que ella solucione nada.

El día que triunfe la jornada de cuatro horas, los gobernantes no encontrarán tantos degenerados que quieran convertirse en sayones, puesto que la sagrada misión de defender el orden burgués los tiene esclavizados doce o catorce horas y son los entes que huyen de las fábricas y talleres por no trabajar ocho horas.

¡Adelante con la iniciativa!

¡¡Hurra por la jornada de 4 horas!!

Francisco FERRER.

## Guerra a la Guerra

El imperialismo, que los pueblos no han sabido destruir, vuelve a levantar cabeza, pretendiendo alargar la vida del capitalismo.

El mundo burgués se derrumba. La ineptitud de los dirigentes del capitalismo ha traído la derrota de su estructuración.

El paro forzoso es una plaga incurable en los medios capitalista; es la muerte de su sistema de producción, de su acaparamiento.

El imperialismo, pretende salvarla y hace esfuerzo por llevarnos a otra guerra que elimine de la producción algunos millones de esclavos, para tener un respiro, y prolongar la agonía de esta corrompida sociedad.

¿Lo consentirán los pueblos?

Yo creo que no. Por muy bajos que haya caído los pueblos creo que la influencia del patriotismo no los traerá al campo de la muerte.

Camaradas, obreros de todo el mundo; yo os propongo la siguiente receta del patriotismo, contra la excitación a la guerra:

En cuánto un periódico de empresa salga tocando el bombo, haciendo campaña patriótica, guerrera, saboteado completamente, hasta destrucción entera.

En cuanto un político hable de la necesidad de la guerra, disfrazándolo con las mentiras de «patria», «honor», arrastradle y dadle un escarmiento ejemplar.

En cuanto un Gobierno trate de concentrar o movilizar tropas, la guerra civil, la revolución inmediata en el país ha de poner en pie a todos los asalarados.

¡Alerta obreros, camaradas!

Esta receta puesta en vigor, en cualquier país que sea, evitará las nuevas matanzas.

¡Guerra a la Guerra!

Palmira LUZ.

## Para que viva «El Porvenir del Obrero»

Algunos camaradas nos han enviado los siguientes donativos:

P. Meliá, 2 ptas.—A. A. 0'50.—Otro 0'50.—R. Mir, 6'60.—J. Morlá, 0'70.—M. y A. 2'50.—R. Magriñá, 5.—B. S. 5. J. X. 0'80.—C. Mercadal, 5.—S. del R. de la Piel de Mahón 10.—S. de O. Varios de Mahón, 10.—S. de O. Varios de Alayor, 5.—G. Librepensador, 5.—Los A. de la Enseñanza, 15; S. de la Madera de Mahón, 5 = Total: 78'60.

El Administrador.—J. Casteyó.

## Correo interior

R. Mir.—Alger. Por falta de espacio no se había publicado antes el donativos. Saludos.

Imp. de F. Truyol.-Bastián, 55.-Mahón